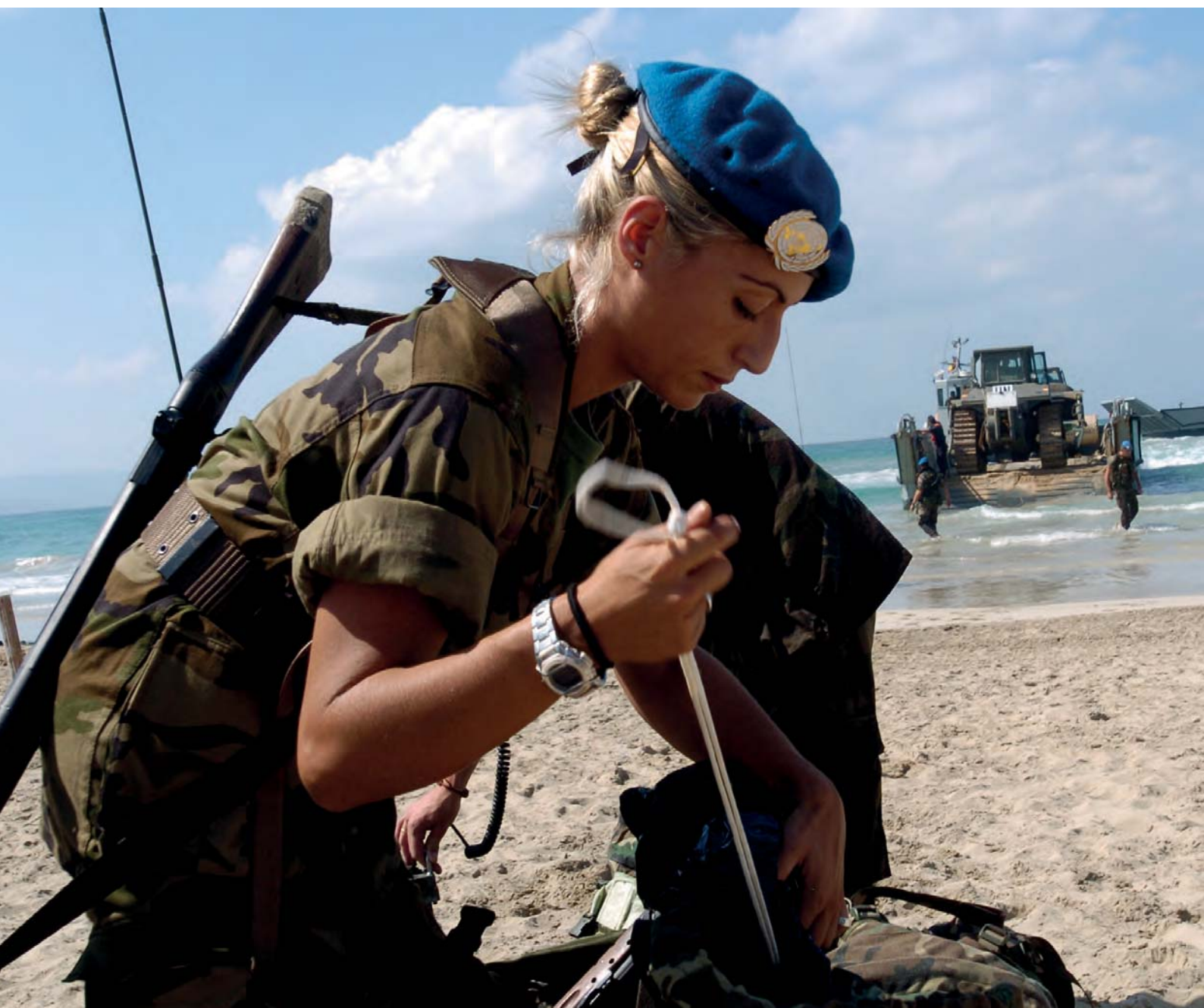


El Ministerio de Defensa conmemora el aniversario de la entrada de las mujeres en los Ejércitos donde ya son 15.807, el 13,1 por 100 de los efectivos

MUJERES EN LAS FAS

35 años de historia



CON el reconocimiento a las pioneras y la mirada puesta en las nuevas generaciones, el Ministerio de Defensa conmemoró el pasado 10 de octubre el ingreso de las mujeres en las Fuerzas Armadas hace ahora 35 años. Lo hizo en un acto celebrado en la Galería de las Colecciones Reales (Madrid) que estuvo presidido por la ministra de Defensa, Margarita Robles. Ante el público que llenaba el salón de actos, representantes de la Unión Europea, la OTAN y Canadá hablaron sobre el importante papel



La ministra y la subsecretaria de Defensa, junto a las participantes en la mesa redonda «Mujeres militares. Inspiración para las nuevas generaciones».

que desempeñan las mujeres en la resolución de conflictos y en el mantenimiento de la paz. Además, un grupo de mujeres militares españolas contaron sus experiencias profesionales, la influencia que la milicia tiene en su vida personal y sus expectativas de futuro dentro de unas Fuerzas Armadas que ya cuentan con 15.807 mujeres, el 13,1 por 100 de los efectivos.

Las primeras palabras de la ministra de Defensa fueron para recordar a las mujeres y niñas afganas «que se encuentran en una situación tremenda, en la que ni siquiera tienen acceso a la educación», a las que viven en Ucrania y a las de algunos países africanos «donde con doce años son obligadas a casarse, a ser la segunda o tercera mujer de un hombre mucho mayor que ellas, donde no reciben ningún tipo de asistencia médica».

Robles reiteró la determinación de España para que se cumpla la Resolución 1325 de las Naciones Unidas de *Mujeres, Paz y Seguridad*. «Creemos firmemente —señaló— que el que las mujeres se incorporen a puestos de decisión política en los lugares de conflicto y que formen parte de las Fuerzas Armadas hace que la paz se pueda garantizar de una manera mucho más segura».

La ministra se refirió especialmente a las primeras mujeres que ingresaron, a las que agradeció el paso que dieron entonces «cuando incluso muchas de sus familias no lo veían claro». También hizo un llamamiento a las generaciones jóvenes. «Que sepan que servir a tu país es algo importante. Porque la vida tiene que ser compromiso, generosidad y valores». «Vamos a seguir trabajando —concluyó— para seguir implementando el papel que Naciones Unidas ha

querido que tengan las mujeres en todos los ámbitos. Lo digo desde la convicción y el conocimiento. Sin más mujeres en los puestos de responsabilidad política, sin más mujeres en las Fuerzas Armadas, en el mundo no habrá paz, no habrá seguridad».

RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

Del papel de las mujeres en la resolución de conflictos y en el mantenimiento de la paz hablaron tres representantes internacionales: Wendy Drukier, embajadora de Canadá en España y Andorra; Stella Ronner-Grubacic, embajadora de Género y Diversidad del Servicio Europeo de Acción Exterior de la Unión Europea; e Irene Fellin, representante especial del secretario general de la OTAN para *Mujeres, Paz y Seguridad*.

Precisamente, incrementar el liderazgo de las mujeres en los conflictos es uno de los ejes de la Agenda *Mujeres, Paz y Seguridad* aprobada por el Consejo de Seguridad de la ONU. «El otro es prevenir y dar respuesta a la violencia sexual en los conflictos y en las situaciones de post-con-

«Sin más mujeres en los puestos de responsabilidad política y en las FAS, no habrá paz», señaló Robles

flicto», explicó el moderador, el director general de Personal del Ministerio de Defensa, general de división José Ramón Velón Ororbía.

La embajadora de Canadá en España reiteró la necesidad de participar en la Agenda «porque los conflictos afectan de manera diferente a mujeres y hombres, niños y niñas y, por tanto, cada uno de ellos aportan perspectivas diferentes para su prevención y resolución». La embajadora defendió que, «cuando grupos de mujeres logran influir en las negociaciones de paz, es más probable que se llegue

a un acuerdo y que este sea duradero».

Una de las medidas puestas en marcha por Canadá en 2017 es la iniciativa *Elsie* que busca desarrollar y probar una combinación de enfoques innovadores para superar las barreras y aumentar la participación significativa de las mujeres en las operaciones de paz. La embajadora explicó también otras iniciativas puestas en marcha por su país. Entre ellas, la campaña mundial de sensibilización *Peace by Her* para proteger y reconocer a las mujeres defensoras de la paz y fomentar los procesos de rendición de cuentas por violencia sexual en conflictos armados teniendo en cuenta la perspectiva de los supervivientes. Convencida de que la participación de las mujeres tiene un impacto tangible en la efectividad de las Fuerzas Armadas, la embajadora destacó que su país, que cuenta con un 16,5 por 100 de mujeres militares, quiere alcanzar el 25 por 100 en 2026.

Stella Ronner-Grubacic, por su parte, centró parte de su exposición en explicar por qué sigue habiendo pocas mujeres en los ejércitos de Europa, tan solo el 7 por 100 de los efectivos. «Es importante mantener a las mujeres en las Fuerzas Armadas, no solo por seguir los principios de igualdad, sino porque es la evolución de unos ejércitos modernos». Para conseguirlo, entre otras medidas, señaló la necesidad de romper las barreras que limitan su reclutamiento, que haya responsables a nivel de género que creen un ambiente de igualdad y que los hombres hagan el mismo esfuerzo que las mujeres para conseguir esa igualdad.

La representante especial del secretario general de la OTAN para *Mujeres, Paz y*

> **STELLA RONNER-GRUBACIC.**
EMBAJADORA DE GÉNERO Y DIVERSIDAD DEL SERVICIO EUROPEO DE ACCIÓN EXTERIOR DE LA UNIÓN EUROPEA

«La igualdad real está muy lejos de conseguirse»

«**D**ESAFORTUNADAMENTE, solo el 7 por 100 de los militares europeos son mujeres». Así lo aseguró Stella Ronner-Grubacic durante el acto celebrado en Madrid al tiempo que se preguntaba cómo podían hacerlo mejor para alcanzar una igualdad real entre hombres y mujeres. «Si continuamos igual —añadió— estaremos perdiendo mujeres cualificadas y motivadas por el camino». Convencida de que esta situación no va a variar por sí sola, señalaba que el cambio debe estar liderado desde arriba, con las mujeres presentes en los puestos más altos; que hay que modificar el sistema de reclutamiento, eliminando las barreras que limitan la participación de las mujeres en las Fuerzas Armadas y así conseguir «equipos más diversos»; y que los hombres «sean aliados y hagan el mismo esfuerzo que nosotras para conseguir esa igualdad».

La embajadora destacó que este tema es de gran importancia para todos los países de la Unión Europea. «Luchamos para que los valores de igualdad entre hombres y mujeres se esparzan por todo el mundo. Aun así, somos conscientes de que la igualdad real está muy lejos de conseguirse, tanto dentro como fuera del mundo militar». Según un estudio, añadió, «si continuamos actuando como lo hemos hecho hasta ahora tardaremos 286 años en conseguir la igualdad de género».



Seguridad, Irene Fellin, también hizo hincapié en la necesidad de que haya más mujeres en organizaciones como la OTAN. «Hay un ambiente muy masculinizado —señaló— y hay que ganar estos espacios para las mujeres y así alcanzar una igualdad real entre los líderes». Fellin matizó que «asegurar un futuro de igualdad es muy importante y por eso suelo llevar a la OTAN a los jóvenes para enseñarles lo que hacemos allí y preguntarles su opinión. Así, unimos lo político, lo militar y a las distintas generaciones».

INSPIRAR A LAS JOVENES

En el acto, cuatro militares de los Ejércitos de Tierra y del Aire y del Espacio, de la Armada y de los Cuerpos Comunes junto a dos alumnas, una de la Academia General Militar y otra del Centro de Formación de Tropa nº 1, participaron en una mesa redonda que estuvo moderada por la general auditor Begoña Aramendia, jefe de la Asesoría Jurídica del Ejército.

Coincidieron en que los cambios normativos, como los relativos a la conciliación llevados a cabo

por el Ministerio de Defensa, han facilitado la incorporación y retención de las mujeres. También dejaron patente su vocación por una profesión que, más que un trabajo, es un estilo de vida, pusieron de manifiesto.

La más veterana —militar desde hace 27 años— era la teniente coronel del Ejército Elena Carretero, jefe del Batallón de Zapadores XII, quien aseguró que las Fuerzas Armadas han evolucionado en paralelo a la sociedad. «A mi me han convertido en la

mujer que ahora mismo soy y que me han hecho ver que soy capaz de lograr todo lo que me proponga».

La capitán enfermera Amanda García Oliva, por su parte, destacó que las Fuerzas Armadas le han aportado mucho más de lo que pensaba cuando entró y le han permitido trabajar en países a los que poca gente viaja y en circunstancias en las que pocas personas pueden hacerlo desarrollando su profesión. «Espero que mi experiencia pueda utilizarse para conseguir que nuestro ejército sea moderno y si nuestro ejemplo sirve para que aumenten esos porcentajes de mujeres, muchísimo mejor».

A bordo de distintos buques, la brigada de la Armada Dolores Martínez Garrido, destinada actualmente en la Flotilla de Aeronaves, también ha recorrido buena parte del mundo durante los 26 años que lleva formando parte de las Fuerzas Armadas. Aún recuerda sus primeros años, cuando solo podía ir en algunos barcos porque no había alojamientos para mujeres. «Ahora puedes elegir cualquier unidad;



María Teresa Gordillo, Patricia Ortega, Begoña Aramendia y Loreto Gutiérrez, las cuatro generales de las Fuerzas Armadas españolas.

España, con un 13,1 por 100, se encuentra en la media de los países OTAN en cuanto a porcentaje de mujeres militares

hemos ido a mejorar tanto en la vida personal como profesional». Pasar tanto tiempo fuera de casa, reconoce, hace que se construya una familia con los compañeros. De todas sus misiones, recuerda especialmente *Atalanta*, en 2009, con la fragata *Méndez Núñez*. «Nos tocó rescatar al pesquero *Alakrana* que había sido secuestrado por unos piratas somalíes. Me siento muy orgullosa de lo que hicimos porque estábamos allí para defender el derecho a ser libre y poder estar tranquilo en cualquier lugar del mundo».

La cabo primero Soledad Agea Cuadrado pertenece al EADA. Aún recuerda la sorpresa que se llevó cuando ingresó en el Ejército del Aire y del Espacio hace 25 años. «Casi no había mujeres. De hecho, fui una de las primeras manualistas paracaidistas».

Desde entonces, «se han superado muchos obstáculos, límites que no tenían nada que ver con nuestra capacitación o preparación». El Ejército «me ha hecho crecer como persona». Pero afirma que no debe quedarse en un sueño conseguido. «Piensas que puedes aspirar a más, que quieres llegar a más y, entonces, tu afán de superación crece».

En la mesa redonda también intervinieron dos alumnas: la dama alférez cadete de la AGM Alba Villarrubia Pérez y la soldado alumna del Centro de Formación de Tropa nº 1, María del Mar Vidal de Loño. Ambas coincidieron en que la milicia es una forma de vida, «no solo cuando vestimos el uniforme, sino las 24 horas del día», señalaba Villarrubia. También están de acuerdo en que en las Fuerzas Armadas no existe distinción alguna

por razón de sexo y, por eso, se dirigieron a los más jóvenes, tanto a hombres como mujeres, para animarles a ingresar en una institución en la que lo importante es trabajar en equipo, «entrenarse y trabajar duro para superar cualquier obstáculo que se ponga enfrente», añadía la dama alférez. «Si tienen dudas de entrar o no —puntualizaba la soldado— que lo hagan. Porque por suerte, el Ejército te facilita la salida si no te gusta. Y tanto si te quedas como si te vas, es una experiencia que te va a hacer crecer como persona, te va a dar una nueva familia. Todo lo que aprendes aquí lo puedes aplicar a tu vida civil porque aprendes a saber cuáles son tus límites».

La jornada conmemorativa fue clausurada por la subsecretaria de Defensa,



> **TENIENTE CORONEL DEL ET ELENA CARRETERO BRAVO
JEFE DEL BATALLÓN DE ZAPADORES XII**

«Las FAS me han convertido en la mujer que soy»

«**E**N estos 35 años, las Fuerzas Armadas han evolucionado en paralelo a nuestra sociedad», destaca la teniente coronel Carretero. Ingresó en el Ejército de Tierra hace 27 años y asegura que esta institución le ha convertido «en la mujer que soy ahora. Te saca de tu esfera de confort y te permite vivir una serie de circunstancias en las que pones en práctica todos los valores que enseñan en la Academia, muchas veces, en situaciones difíciles. Te hace ver que eres capaz de lograr todo lo que te propongas». Entre esos valores, la teniente coronel destaca la austeridad, la capacidad de sacrificio, el compañerismo y el compromiso.

Su participación en operaciones internacionales en Kosovo, Irak y Líbano le ha hecho apreciar el valor que tienen esas misiones para la seguridad global. «Allí donde vamos, nos hacemos querer porque cumplimos la misión militar encomendada pero, además, lo hacemos muy cerca de la población. Como militar, te hace sentir muy orgullosa porque sientes que contribuyes a esa seguridad y a esa paz tan deseada por los militares». Aunque reconoce que en las misiones se viven momentos que no son fáciles «siempre queremos volver a desplegar con nuestros compañeros, aunque echemos de menos a la familia. Pero tenemos una misión que cumplir. Siempre quieres repetir y eso es porque es una buena experiencia».

Adoración Mateos, quién afirmó que «el modelo de integración de la mujer en las FAS es un modelo de éxito que se ha logrado gracias a todos los agentes implicados». Destacó el papel, tanto de las pioneras como de «todas aquellas que han seguido su ejemplo». También, el de sus compañeros hombres, «que han sabido evolucionar en el mismo sentido» que los Ejércitos; y el del Ministerio de Defensa, «que ha establecido las bases para que este proceso de integración sea una realidad aprobando toda la normativa necesaria para conseguir la igualdad de participación de las mujeres en las Fuerzas Armadas».

A lo largo de las dos horas que duró el acto, se proyectaron varios videos donde mujeres de todos los ejércitos y distintos empleos contaron en qué consiste su trabajo. Estaban la directora de la División de Igualdad y Apoyo Social al Personal, coronel auditor María Rosario Herrera Abián,



Las representantes de la OTAN, la UE y Canadá hablaron del papel de las mujeres en la resolución de conflictos y el mantenimiento de la paz.

la teniente coronel María Dolores Muñoz Pérez, la cabo primero Lorena Sanchís y la general de brigada Loreto Hurtado.

También lo hicieron desde las diferentes misiones en el exterior donde están desplegadas la teniente Elena Gutiérrez (Estonia), la alférez de navío Elena de Castellví (golfo

de Guinea) y la sargento Verónica Marcos (Letonia).

«Actos como estos son necesarios para dar visibilidad a las mujeres en las FAS», señaló la general auditor Begoña Aramendía, quien destacó que «este año es un orgullo para todos los militares y, especialmente, para las mujeres militares, que la Princesa de Asturias haya iniciado su formación militar en la AGM». La general habló de la evolución que han experimentado las Fuerzas Armadas. Pero también de lo que no ha cambiado «y que no debe cambiar —concluyó—. Me refiero a la lealtad, la disciplina, el compañerismo, a la entrega, abnegación y espíritu de servicio. Es decir, a las virtudes que son inherentes al militar, sea hombre o mujer. Y es misión de todos nosotros, hombres y mujeres, que permanezcan inalterables».

Elena Tarilonte
Fotos: Pepe Díaz



> **CAPITÁN ENFERMERA AMANDA GARCÍA OLIVA DESTINADA EN EL GRUPO LOGÍSTICO DE LAS FAMET**

«Ser militar es una forma de vida»

«**S**ER militar no es un trabajo, es una forma de vida. Las Fuerzas Armadas hacen que nuestra vida sea la que es», señala la capitán enfermera Amanda García Oliva, quien afirma que las FAS le han aportado mucho más de lo que se esperaba cuando ingresó, «porque entonces no conocía los límites a los que te lleva esta profesión». Indica que le han enseñado, sobre todo, a pensar en la colectividad. «Estamos ahí cuando realmente se complica una situación. En ese momento, no es que tengas que ir a trabajar, es que quieres ir. Cuando las cosas se ponen feas, tú quieres estar ahí».

La capitán enfermera ha participado en numerosas misiones en el exterior. «Es lo mejor de mi profesión. Me ha permitido estar en lugares y en condiciones que muy pocos pueden conocer», señala con orgullo. «Estar ahí con mis compañeros cuando realmente lo necesitan hace que me supere constantemente». Recuerda especialmente la evacuación de Kabul en la que participó en 2021. «Fue un antes y un después en mi carrera. Hubo que poner en práctica aquello para lo que nos instruimos. Militares de distintos países empezamos a trabajar perfectamente coordinados. Eso es posible porque lo hemos ensayado muchas veces en casa».